

El obispo más controvertido de nuestro país acaba de cumplir sus bodas de plata como pastor de la diócesis donostiarra. José María Setién, aunque considerado como una de las cabezas mejor dotadas del episcopado español, ha sido acusado no sólo de "obispo abertzale", sino de culpable ambigüedad en la lucha contra el terrorismo.

Prueba de ello es que Setién, aunque se ha ofrecido una vez más como mediador en el cruento conflicto del País Vasco, declaró que "para hablar no es imprescindible que ETA deje de matar"; que "está contra el aislamiento social de HB", o que no estuvo presente en ninguna manifestación por Miguel Ángel Blanco.

De pensamiento abstracto, rictus seco y equidistantes intervenciones, sus mejores amigos aseguran que, como suele suceder a muchos vascos, es más sensible de lo que pa-

EDITORIAL

La hora de Setién

rece. Posiblemente se dé un factor de timidez en su carácter que agrava esta apariencia hosca y gestos inexplicables, como el de los escasos minutos que concedió a la familia de Miguel Ángel Blanco.

A sus venticinco años de obispo, asegura que atiende a los que sufren "sean del signo que sean" y que prefiere la crítica en vez de ir cambiando continuamente como hacen muchos representantes de la vida pública.

En una palabra, la imagen de Setién sigue

siendo enigmática e inexplicable incluso para muchos vascos que hubieran pedido de él un pronunciamiento más inteligible contra la insania terrorista, o si se quiere más evangélico y menos calculadamente político.

No obstante, toda esa trayectoria podría dar un fruto. Si "pontífice" es el que fabrica puentes, el obispo de San Sebastián sería un personaje bien situado para tenderlo, porque está y no está en entrambas trincheras de Euzkadi.

En estos cinco años que le quedan para alcanzar la edad reglamentaria de jubilación, tiene una excelente oportunidad de demostrar como mediador si su equilibrismo ha servido de algo. Si no, y usando el lenguaje de su propio ministerio, podría caer sobre él con toda fuerza aquella terrible frase bíblica: "Porque no eres ni frío ni caliente estoy para vomitarte de mi boca"

España es diferente

En la España de tiempos pretéritos se acuñó una tónica frase: "España es diferente", frase dirigida al poder dictatorial que imperaba en aquellos momentos. Aquella derecha conservadora, política e ideológicamente negadora del progreso y la cultura, vuelve a estar de moda en nuestra sociedad, nos están gobernando. Con matices: haciendo honor a la verdad, nos gobiernan en democracia, con los votos de las urnas.

Pero con el oportunismo que les caracteriza, a estas alturas de la historia nos están descubriendo a los españoles a un García Lorca, a un Manuel Azaña, a un Max Aub, a un Rafael Alberti, etcétera. A estos grandes defensores de la cultura y las libertades, la derecha conservadora los están monopolizando, haciéndolos suyos. Definitivamente, España es diferente.

ANGEL ACEVES DE FRUTOS.
COCA (SEGOVIA)

Adivina, adivinanza...

Permítanme una adivinanza: un genio maligno se presentó a un hombre hecho a su imagen y semejanza (en pequeño, pero reconcentrado) y le ofreció darle lo que pidiera. Pero su enemigo recibiría el doble; y él le pidió quedarse tuerto. ¿Quién se parece hoy a ese hombre? ¿No aciertan? Les daré una pista: en unas recientes elecciones gallegas, éste se mostró satisfecho, aunque habían recibido



menos del uno por ciento de los votos, porque sus antiguos amigos—ahora aliados con otros—habían también descendido en votos, aunque mucho menos que él. ¿Que si es de izquierdas? No, hombre, no: es obvio que ese hombre no es de izquierdas: es... siniestro.

MANUEL CUESTA RUBIO.
MADRID

No al desacato

El proyecto del Poder Judicial de resucitar el delito de desacato es un desacato

más a toda la ciudadanía aprovechando la ola antidemocrática que nos invade. Por supuesto que hay quienes insultan indebidamente a los jueces. Pero no lo harían tanto, ni tantos, ni con tanto eco, si los jueces no dieran la lamentable imagen (y realidad) que

constatamos cada día. Y, en vez de intentar mejorar, encima ahora quieren arreglarlo a base de estacazo y tente tieso, confirmando así por los hechos las denuncias de sus más duros críticos.

CARLOS CASTELLANO CAÑAS.
MADRID.

Pleito escolar

El pleito de los dos colegios de Madrid—uno público y otro privado—por el uso de un patio municipal en el centro de la capital se ha politizado tanto que ha acabado por envenenar a los propios escolares. Soy vecina del barrio y lo he visto. Me parece una irresponsabilidad del Ayuntamiento, de las APA's y de la FERE. Que entre todos encuentren como sea una solución.

LUCÍA GRANDA.
MADRID.

FAX DIRECTO

Las Cartas de los Lectores no deberán sobrepasar la dimensión de 15 líneas, escritas a máquina, y es imprescindible que su autor envíe una fotocopia de su DNI. DIARIO 16 se reserva el derecho de resumirlas. Enviar por correo a la dirección del periódico o al número de fax (925) 25 21 31.

Patada en el culo



ANTONIO GÓMEZ RUFO

Cuando hay poder para repartir, las colas son interminables, y cabe una explicación. Pero cuando no hay poder, ni por tanto nada que repartir, ponerse a la cola es ridículo, y pretender conservar el puesto a la fuerza, patético. La política no es un veneno: es una droga que produce alucinaciones.

Esa droga le ha costado al PSOE el poder, el gobierno y la fama. Casos como el de Filesa, o el de los Gal, convenientemente administrados por el diablo, han resultado carísimos. Pero el diablo no se los inventó, ni los jueces han condenado a instancias de Satanás. Sólo queda Josep María Sala perdiendo el respeto a los socialistas y así mismo por aferrarse a un poder que ya no existe, y que tardará mucho en volver a existir si sus compañeros le ríen las gracias en lugar de darle una patada en el culo: por muy inocente que crea ser.

Almunia no tiene sólo que enfrentarse a Aznar. Por desgracia para él, y para todos los honrados de la izquierda, su enemigo a batir está ahora en el seno de su partido, toda esa pandilla de dinosaurios que no han comprendido llegada la época de su extinción. Cenutrios como el mismo Sala, al que han facilitado una salida honrosa pero prefiere seguir enmendando. Así no hay manera de renovar nada ni de ir saldando las cuentas pendientes.

CARTAS DE LOS LECTORES